

ARCHIVO HISPALENSE
REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



Archivo Hispalense. Revista Histórica, Literaria y Artística inició su publicación en 1886, por la Sociedad de Bibliófilos Sevillanos (Sociedad del Archivo Hispalense), editando cuatro tomos entre 1886 y 1888. Desde 1943, es una revista científica editada por el Servicio de Archivo y Publicaciones de la Diputación de Sevilla; actualmente su periodicidad es anual. La finalidad de la revista es contribuir al conocimiento y difusión de investigaciones inéditas sobre diversos aspectos históricos, artísticos, literarios y culturales de Sevilla, su provincia y por extensión su antiguo reino, sin límite cronológico.

SERVICIOS DE INFORMACIÓN

La revista *Archivo Hispalense* es recogida sistemáticamente en repertorios y bases de datos bibliográficas, entre otros: Periodical Index Online (PIO); CINDOC - Base de datos Sumarios ISOC; Historical Abstract; MLA - Modern Language Association Database; DIALNET; LATINDEX; SUMARIS CBUC; ULRICH'S.

© DE LOS TEXTOS: SUS AUTORES

© DE LA EDICIÓN: DIPUTACIÓN DE SEVILLA. SERVICIO DE ARCHIVO Y PUBLICACIONES

ISSN: 0210-4067



DISEÑO Y MAQUETACIÓN: DIAGRAMA, S.C.

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: ARTES GRÁFICAS SERVIGRAF, S.L.

DEPÓSITO LEGAL: SE-25-1958



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

ecoedición 			
Tinta sin metales pesados y papeles procedentes de una gestión forestal sostenible			
Impacto ambiental	Agotamiento de recursos fósiles	Huella de carbono	
por producto impreso	0,67 kg petróleo eq	1,91 Kg CO ₂ eq	reg. n.º: 2017/14 Más información en www.ecoedicion.eu
por 100 g de producto	0,04 kg petróleo eq	0,14 Kg CO ₂ eq	
% medio de un ciudadano europeo por día	14,73 %	6,25 %	

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

[PERIODICIDAD ANUAL]

ISSN 0210-4067

NÚMEROS 300-302 / AÑO 2016 / TOMO XCIX



DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

NÚMEROS 300-302 / AÑO 2016 / TOMO XCIX

ISSN 0210-4067

FERNANDO RODRÍGUEZ VILLALOBOS

Presidente de la Diputación de Sevilla

Rocío SUTIL DOMÍNGUEZ

Diputada de Cultura y Ciudadanía

CONSEJO EDITORIAL

LEÓN CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ Universidad de Sevilla	CARMEN MENA GARCÍA Universidad de Sevilla
ANTONIO MIGUEL BERNAL Universidad de Sevilla	ALFREDO J. MORALES MARTÍNEZ Universidad de Sevilla
BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR Universidad de Sevilla	VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO Universidad de Sevilla
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ Universidad de Sevilla	PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ Universidad de Sevilla
JUAN BOSCO DÍAZ-URMENETA MUÑOZ Universidad de Sevilla	ROGELIO REYES CANO Universidad de Sevilla
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ Universidad de Sevilla	SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA Universidad de Sevilla
DAVID D. GILMORE Stony Brook University de Nueva York	ESTEBAN TORRE SERRANO Universidad de Sevilla
ANTONIA HEREDIA HERRERA Ex-Directora de la revista Archivo Hispalense	ENRIQUE VALDIVIESO Universidad de Sevilla
ELODIA HERNÁNDEZ LEÓN Universidad Pablo de Olavide	ALBERTO VILLAR MOVELLÁN Universidad de Córdoba
JUAN JOSÉ IGLESIAS RODRÍGUEZ Universidad de Sevilla	FLORENCIO ZOIDO NARANJO Universidad de Sevilla
ANTONIO MERCHÁN ÁLVAREZ Universidad de Sevilla	

DIRECCIÓN

CARMEN BARRIGA GUILLÉN

Jefa del Servicio de Archivo y Publicaciones. Diputación de Sevilla

SECRETARÍA

RODRIGO TRINIDAD ARAUJO

ADMINISTRACIÓN

ASUNCIÓN PRIETO MUÑOZ

SILVIA INSÚA EGEA

DIPUTACIÓN DE SEVILLA

Servicio de Archivo y Publicaciones

Avda Menéndez y Pelayo, 32. 41071 Sevilla (España)

Teléfono: 95 455.07.73

e-mail: archivo@dipusevilla.es

<http://www.dipusevilla.es>

SUMARIO

ARTÍCULOS

HISTORIA

PÁGS.

ANA ALBAIDA RODRÍGUEZ

Cultura material y arte doméstico en la Sevilla del Renacimiento (1538-1563)

13-44

JUAN CARPIO ELÍAS

El espacio agrario sevillano de los siglos XVI y XVII

45-68

JOSÉ DAMIÁN GONZÁLEZ ARCE

Composición y naturaleza de las rentas menudas del almojarifazgo mayor de Sevilla en el siglo XV

69-97

MANUEL HERRERA VÁZQUEZ

Nuevos datos acerca del origen converso de Rodrigo Fernández de Santaella

99-118

JOSÉ ANTONIO LORA VERA

La Revolución de octubre de 1934 en el Bajo Aljarafe sevillano

119-145

JOSÉ MARÍA MARTÍN HUMANES

En la Banda Morisca. Cinco siglos de medievalismo sobre Morón de la Frontera

147-175

PABLO ALBERTO MESTRE NAVAS

La producción libraria en los hospitales sevillanos durante la Edad Moderna: Libros para rezar y libros para asistir

177-201

ESTEBAN MIRA CABALLOS

Una venta masiva de esclavos berberiscos en Carmona (1617-1618)

203-225

MARÍA NÚÑEZ GONZÁLEZ

La arquitectura del hospedaje en la Sevilla del siglo XVI

227-260

CÉSAR RINA SIMÓN

Mistificaciones de la religiosidad popular durante la II República

261-278

JESÚS SOLÍS RUIZ

Las inundaciones en Sevilla durante el primer franquismo: la acción de los poderes públicos

279-298

ARTE	PÁGS.
INMACULADA CARRASCO GÓMEZ Y ANTONIO MARTÍN PRADAS Las Casas Consistoriales de Écija (Sevilla)	<u>301-342</u>
ELENA ESCUREDO BARRADO A propósito de la influencia de los grabados como fuente de la escultura barroca sevillana: las estampas de los Wierix	<u>343-366</u>
OLIMPIA GARCÍA LÓPEZ El compositor Norberto Almandoz (1893-1970), figura central de la vida musical sevillana	<u>367-390</u>
MANUEL GARCÍA LUQUE La capilla de San José de la Casa Cuna de Sevilla: un espacio desaparecido del barroco hispalense	<u>391-417</u>
LÁZARO GILA MEDINA Los ensambladores Miguel Cano, el viejo y el joven, padre y hermano de Alonso Cano: la etapa granadina	<u>419-436</u>
JESÚS ROJAS-MARCOS GONZÁLEZ Rafael Blas Rodríguez: nuevas aportaciones a su catálogo pictórico	<u>437-464</u>
MISCELÁNEA	PÁGS.
FRANCISCO AMORES MARTÍNEZ Nuevas aportaciones a la obra del pintor sevillano José Suárez (1765-1800)	<u>467-477</u>
RAFAEL CÓMEZ RAMOS La casa donde murió Murillo	<u>479-484</u>
RESEÑAS	PÁGS.
CORTINES, JACOBO: <i>Pasión y paisaje. Poesía reunida (1974-2016)</i> POR ANTONIO CASTRO DÍAZ	<u>487-492</u>
GARCÍA GUTIÉRREZ, S. J., FERNANDO: <i>Memorias culturales de Sevilla</i> POR RAFAEL CÓMEZ	<u>492-494</u>
MONTES GONZÁLEZ, FRANCISCO, <i>Sevilla guadalupana. Arte, historia y devoción</i> POR M ^a MERCEDES FERNÁNDEZ MARTÍN	<u>494-496</u>
GARCÍA FITZ, FRANCISCO; KIRSCHBERG SCHENCK, DÉBORA; FERNÁNDEZ GÓMEZ, MARCOS: <i>1444 Sevilla en Guerra</i> POR MANUEL GARCÍA FERNÁNDEZ	<u>496-499</u>
GARCÍA FERNÁNDEZ, MANUEL (Coordinador): <i>El siglo XIV en primera persona. Alfonso XI, rey de Castilla y León (1312-1350)</i> POR FRANCISCO GARCÍA FITZ	<u>499-501</u>

PÉREZ, BÉATRICE: <i>Les marchands de Séville. Une société inquiète (XV^e-XVI^e siècles)</i> POR JUAN JOSÉ IGLESIAS RODRÍGUEZ	<u>501-505</u>
FERNÁNDEZ LUCEÑO, M ^a VICTORIA. <i>Médicos republicanos y masones en la Andalucía contemporánea. La represión franquista</i> POR JULIO PONCE ALBERCA	<u>505-508</u>
RODA PEÑA, JOSÉ. <i>Retablos itinerantes. El paso de Cristo en la Semana Santa de Sevilla</i> POR ÁLVARO RECIO MIR	<u>509-513</u>
CABEZAS GARCÍA, ÁLVARO: <i>Teoría del gusto y práctica de la pintura en Sevilla (1749-1835)</i> POR JOSÉ RODA PEÑA	<u>513-517</u>
RAMOS SUÁREZ, MANUEL ANTONIO: <i>El Mandato: una catequesis plástica en Marchena (Sevilla)</i> POR SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA Y SALVADOR HERNÁNDEZ GONZÁLEZ	<u>517-521</u>
NORMAS PARA LA ENTREGA Y PRESENTACIÓN DE ORIGINALES	<u>523-525</u>

Reseñas



FERNÁNDEZ LUCEÑO, M^a Victoria. *Médicos republicanos y masones en la Andalucía contemporánea. La represión franquista*. Sevilla: Aconcagua, 2016. Colección Manuel Barrios Jiménez, 11. 456 pp, il. col. ISBN 9A78-84-945049-0-7.

POR JULIO PONCE ALBERCA

Pocos dudan de la escasa facilidad que encierra el investigar desde fuera de las universidades o centros de investigación. No lo es desde luego para los profesores de Enseñanza Secundaria, cada vez más cargados de horas de docencia, de tareas burocráticas (carentes, muchas veces, de un mínimo de sentido común) y de unas responsabilidades que no se encuentran en concordancia ni con los haberes percibidos ni con un auténtico reconocimiento social (más allá del tertuliano, político o bien pensante de

turno que se deshace en halagos sobre la profesión docente sin saber nada de la misma). Redactar una tesis doctoral dentro de su propia área de especialización (la que le sirvió, por cierto, para acceder al cuerpo por oposición) es visto con una mezcla de escepticismo, hostilidad y condescendencia. Por lo visto, si un profesor de instituto pretende investigar debe hacerlo forzosamente sobre algún tema en el marco de las denominadas *Ciencias de la Educación*. Podríamos extendernos en este asunto pero el profesor Enrique Moradiellos ya ha dicho casi todo lo que había que decir en su impagable obra titulada *Clío y las aulas*.

Afortunadamente hay excepciones. Precisamente una de ellas es la profesora Fernández Luceño que ha venido publicando desde comienzos de los noventa una serie de trabajos sobre la Segunda República en Sevilla y en Andalucía, desde temáticas centradas en aspectos políticos y sociales. A ella debemos una valiosa biografía sobre el líder comunista José Díaz (Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1992) además de dos trabajos acerca de la beneficencia en la Sevilla durante los años republicanos (1995) y la terrible combinación de miseria y represión durante el primer franquismo (2007). Esas fueron las bases que le condujeron a la exploración del papel público de los médicos en los treinta. Particularmente atrajeron su atención los médicos que militaron en la masonería y que, directa o indirectamente, tendrían un protagonismo en la vida política. Así lo vienen a demostrar sus trabajos titulados «El republicanismo de los médicos. La depuración por el Colegio Oficial de Médicos de Sevilla» (2010), «Médicos masones y andaluces y norteafricanos» (2011) y «El papel de los sanitarios en la masonería gaditana de los siglos XIX y XX» (2014).

Como fruto de su dedicación a este tema, Fernández Luceño ha publicado este año la síntesis de su tesis doctoral bajo el título de *Médicos republicanos y masones en la Andalucía contemporánea. La represión franquista*. Es una obra que presenta, de principio, dos vertientes de interés. Por una parte, nos acerca al estado del sistema sanitario de los años treinta, caracterizado por altas tasas de mortalidad, la limitación de medios y una amplia demanda de servicios que no podía satisfacer aquel modelo basado en la beneficencia a cargo de ayuntamientos y diputaciones (la Seguridad Social no existía todavía). Por otro, nos familiariza con los perfiles de unos médicos que, formados intelectualmente, estaban en contacto con unas realidades sociales deplorables ante las cuales no resultaba difícil sensibilizarse. Sus orígenes familiares fueron, en general, lo suficientemente elevados como para permitirles unos estudios superiores en aquellos días, pero a lo largo de su ejercicio profesional se percataron de lo evidente que era la relación entre enfermedad, mortalidad y pobreza. Todo el mundo tiene que morir, pero no todos lo hacen igual.

La desigualdad social podía palpase en la desnutrición de los niños o en las enfermedades tratadas muy tarde, por no hablar de las huellas dejadas sobre aquellos que tuvieron la suerte de sobrevivir a un grave padecimiento. Las deficiencias de la beneficencia reclamaban un cambio de dirección (la implementación de unas políticas

públicas adecuadas, diríamos hoy) y eso solo podía conseguirse mediante una transformación política que aproximara al país hacia los estándares europeos más avanzados. No resulta extraño que algunos médicos ingresaran en la masonería y/o que simpatizaran con idearios republicanos o de izquierda. Estos se percibían como caminos abiertos hacia los valores de la modernización europea, muy alejados de la España tradicional y retrógrada, semillero de pobreza y miseria, siempre reaccionaria ante reformas que cambiasen el *statu quo*.

Ahora bien, el número de médicos que llegaron a adoptar posiciones de militancia activa en la masonería o en la política fueron una minoría. Baste decir, según los datos consignados en el libro, que no hubo más de un 4% de masones en la plantilla de médicos en Andalucía. Más apreciable es su participación política –algo bastante habitual en la esfera local- pero sin que tampoco llegasen ni de lejos a ser un porcentaje mayoritario. Estos datos son importantes porque ayudan a comprender el que una mayoría de los médicos pasasen el proceso depurador sin sentencia condenatoria. De hecho, el libro de Fernández Luceño aborda el asunto de la represión sobre los funcionarios y empleados públicos desde la óptica de los profesionales de la medicina y resulta evidente que los médicos no fueron objeto de represalia con tanta saña como otros colectivos (léase, por ejemplo, maestros de Enseñanza Primaria). Y es que si la depuración alcanzó a todos los colectivos de funcionarios, la represión no alcanzó los mismos niveles en todos ellos, como ha demostrado la profesora Cuesta en una obra que dirigió bajo el título de *La depuración de funcionarios bajo la dictadura franquista (1936-1975)*.

Al centrarse el libro en el conjunto de médicos que fueron republicanos y masones, es evidente que la represión sobre ellos fue brutal. Y esto es algo que Fernández Luceño analiza con exhaustividad como se observa al ver un índice en el que la mayor parte de los capítulos están dedicados a la represión sin olvidar otro, el último, sobre el exilio. Pero a poco que alguien se detenga a hacer cuentas se observa que la mayor parte de estos médicos fue a parar a la cárcel (además de la inhabilitación que es, para un funcionario, la muerte en vida), quedando a mayor distancia el número de fusilados o los que marcharon al exilio. Pero también hubo un reducido número que se salvó de la hoguera represiva. Y este territorio de excepciones apenas ha sido tratado, lo cual no deja de ser llamativo porque al menos hay dos buenos motivos para hacerlo: primero, por conocer lo que verdaderamente ocurrió en todos sus detalles y, segundo, porque esos casos extraordinarios pueden contribuir a conocer mejor los entresijos de la sociedad de aquellos años y los mecanismos de adaptación y consentimiento que se activaron bajo el peso de la dictadura franquista. Baste poner un ejemplo: el del médico de Fuentes de Andalucía (Manuel Muñoz Conde), masón y primer alcalde republicano en esa localidad.

Más completo queda el cuadro cuando contemplamos que no solo fueron represaliados los médicos con declarada filiación masónica o política. Hubo médicos que

no pertenecieron a organización ninguna y también fueron represaliados o decidieron marcharse del país antes de que la violencia los encontrara. En otras palabras: ni fueron represaliados todos los médicos masones y republicanos, ni se salvaron de la quema todos los que se mantuvieron ajenos a esos idearios. Y esto es algo que se percibe parcialmente a través de las páginas de este libro. Justo uno de los capítulos está dedicado a la depuración en los colegios oficiales de medicina que abre un panorama muy interesante. En esas entidades profesionales los médicos han de depurar, por orden de la superioridad, a sus propios compañeros. No estamos ante consejos de guerra dirigidos por militares; estamos ante tribunales corporativos (no muy distintos a los viejos tribunales de honor) en los que un grupo de médicos tienen la potestad de arruinar o salvar la vida de un colega de profesión. Los abusos y los excesos que se cometieron en forma de castigo a los «adversarios» y protección a los «amigos» poco tenían que ver con el sistema político en sí. Eso nos conduce hacia una obviedad: la dictadura, siendo deplorable, no tuvo *toda* la responsabilidad en las represalias a escala local. La inhabilitación de médicos presuntamente desafectos fue decretada por sonrientes comisiones de depuración integradas por doctores aspirantes a medrar en la «Nueva España». Aquellos cínicos sacaban provecho de unas circunstancias favorables dispensadas por un régimen dictatorial y ellos, también, fueron responsables. El matiz tiene mucha importancia porque se viene padeciendo una memoria mutilada en la que todos los españoles se vieron indefensos ante unos verdugos desdibujados en «sistema» o personalizados en la figura del general Franco quien, providencialmente y según esta visión de las cosas, se hizo cargo en persona de todos y cada uno de los casos de represión. Eso no fue así. Hubo miles de colaboradores en aquella caza de brujas, con nombres y apellidos, que comparten responsabilidad y también fueron culpables. Se habla de las víctimas, se contabilizan, describimos sus biografías... pero, ¿quiénes fueron sus verdugos *inmediatos*? Esta es toda una línea de investigación casi inédita. Un espejo incómodo del que las miradas huyen.

Es bastante lo que queda por hacer para comprender nuestro pasado, con todos sus matices. Sea, pues, bienvenido este nuevo trabajo de Fernández Luceño para entender mejor la magnitud verdadera del trauma de la Guerra Civil y de la posguerra dentro de un colectivo profesional concreto. Una obra que, tras despejar la incógnita de las víctimas, abre el camino a nuevas preguntas, particularmente una: ¿quiénes fueron los colaboradores necesarios?